

En el rincón secreto (y II)

Cervantes, en el paisaje de Miró



■ JAUME CANUT Y BLANCA DE FORONDA

Vivir del enduro era posible. Lo decidió cuando apenas tenía 16 años. Su padre, cansado de que Iván hiciera pellas en el colegio, le consultó. "Decidete, hijo, la escuela o la moto". Cervantes (1982) eligió la moto. "¿Sabías que Joan Miró se retiró a este lugar para recuperarse de una dolencia y es aquí donde decidió que se dedicaría a la pintura?", me interroga con esos enormes ojos castaños. "Pues no", pienso, inculca de mí... Tras conquistar cuatro títulos mundiales de enduro, tres outdoor y uno indoor, Iván Cervantes se prepara a fondo para el final del Mundial Indoor, que se disputará el 31 de enero en el Palau Sant Jordi de Barcelona. "Lo tengo muy difícil -anuncia-, Taddy Blasuziak se me ha escapado a 35 puntos. A ese no hay quien lo pille. Pero yo voy a ser el Iván que se entrega al 100 % al público y a la afición española que nos venga a apoyar". Futuro es una palabra que todavía no ha pronunciado: "Pienso en mañana, en el día a día, como mucho en la prueba que tenemos en Vigo (la penúltima de la Copa del Mundo FIM de Enduro FIM, antes de cerrar la temporada en Barcelona). Ahora estoy entrenando a un par de chavales de 19 y 20 años, Ralló y Román, hemos creado como un Junior Team. La cosa va bien. Ojalá yo hubiera tenido la oportunidad de entrenarme con Juha Salminen cuando empezaba...". Cervantes no se escapa de la crisis, como el resto de los españoles: "Se ha hablado de ella en 2008 y nos ha pillado a todos en el 2009. Tengo la suerte de vivir de lo que me gusta, pero muchos patrocinadores están en alerta. Mira, esto no es Moto GP, ¿sabes? Dependemos mucho de la cobertura mediática, y desde aquí aprovecho para darle las gracias a

"Yo creo que el Enduro Indoor es el futuro de este deporte. Son pruebas que tenemos que cuidar"

todos los medios por lo bien que nos han tratado". El joven de Cambrils lo dice a conciencia. "Yo creo que el Enduro Indoor es el futuro de este deporte. El enduro es un deporte muy solitario. Difícilmente la afición en masa podría meterse en las especiales que tenemos en el Mundial Outdoor. Los políticos no están haciendo los deberes. Habría que crear espacios para que pudiéramos entrenar. Debemos formar más escuelas y aumentar las becas de

apoyo de las federaciones haciéndolas extensibles a jóvenes desconocidos. Abrir el camino". Cuando hablamos del medio natural se le enciende la venilla. Está claro, "cuatro quinqués destrazan las pistas y pagamos el pato nosotros. Yo cuando voy por un camino, reduzco velocidad y salud, pregunto a los transeúntes si todo va bien...". Cervantes es, ante todo, un caballero. En un garaje guarda celoso sus recuerdos y las réplicas de sus tres KTM, con las que ganó los Mundiales. Incluso la espada con la que ganó en el Palau Sant Jordi su primer indoor. Iván nos habla orgulloso de su familia. "No sabes los sacrificios que ha hecho mi padre. Se lo debo todo a él". Nos vamos, como vinimos, veloces, hacia otro rincón secreto... no sin antes recibir un cariñoso saludo de la madre de Iván desde el balcón de la casa. Sí, este caballero que cavila en los paisajes de Miró es un hombre satisfecho y feliz. No hay duda.

La fórmula del éxito de Oriol Mena

El campeón de Enduro Júnior nos abre las puertas de su Canyamars natal, escenario que, junto a su férreo trabajo, es la clave para su prometedora trayectoria.

Nada ocurre por casualidad. Ésta es la idea que te viene a la cabeza al hablar con Oriol Mena (1987), flamante campeón del mundo de Enduro Júnior. "Es mi trabajo", sintetiza el piloto de Canyamars, un municipio del Maresme situado entre las sierras de Vallalta y de Polseruc. Un auténtico oasis natural a tan sólo media hora de Barcelona, cuna de la gran promesa del enduro español y donde existen un sinfín de caminos inescrutables por bosques frondosos de barro y piedras. Incluso el alcalde, Josep Jo, es un ex piloto de trial. "Me sigue y me llama muchas veces", reconoce Oriol. Hablar con Mena de Canyamars es hablar de felicidad. Por eso, que cuando le preguntamos por su rincón secreto, él no dudó ni un segundo: tenía que ser cerca de Canyamars. Y es ahí donde Solo Moto retrata en exclusiva a un Oriol Mena sincero, humilde, trabajador y ambicioso. "Al ver este sitio me viene a la mente cuando era pequeño y pasaba por ahí en moto. Entonces quería ser campeón del mundo y por fin lo he conseguido", reflexiona el campeón júnior. Precisamente será ahí dentro, en un antiguo pozo de hielo del siglo XVI, donde el piloto celebrará una comida especial para celebrar su título mundial. "Pienso mucho en la trayectoria y en todo lo que me ha costado llegar hasta aquí", abunda. Una carrera que ya empezó antes que él naciera, pues su abuelo paterno y su padre ya eran pilotos. De ahí que la primera moto de Oriol no tardase en llegar. Era una Rieju 49 cc y fue en las Navidades de 1994. En 1996 ya era campeón de Cataluña de su categoría. "Siempre pienso que soy un afortunado con lo que tengo. No es mucho, pero tampoco es moco de pavo". "¿Te ha cambiado la vida después de ser campeón del mundo?", le preguntamos. Mena ríe avergonzado mientras baja la vista para reconocer: "Mi vida sigue siendo la misma". Oriol quiere seguir siendo el mismo Oriol. Al que cuando entra en el bar del pueblo le chillan sus amigos: "¿Qué pasa, chulo!", el que en medio del reportaje se encuentra de sopetón a Joan Pons (vecino de Canyamars y director de una escuela de trial) y queda con él para ir en moto al día siguiente o el que se desvive por su ahijado de 3 años. El Oriol que todo el mundo conoce, más allá de ser el portentoso campeón mundial júnior. "¿Es Oriol?", se preguntaron un grupo de tres abuelas que paseaban por ahí. "Claro que lo es", respondió una. "¡Pero qué delgado está!". No hay para menos. Mena tiene muy claro que cualquier éxito viene precedido por el duro trabajo y se levanta tres días a la semana a las 6.30 horas de la mañana para trabajar durante tres horas con

un preparador físico del centro Esport i Evolució de Barcelona. Y el resto del día lo dedica al pilotaje. "Expongo mi cuerpo a unos riesgos para obtener algo a cambio. Por eso me preparo físicamente y psicológicamente". Mena también visita a un psicólogo: "Te enseña a controlar. A veces querer hacer dos pasos adelante es hacer uno atrás. Si te preparas bien, entonces puedes hacer cinco adelante de golpe. "Mi objetivo es claro: ganar. Yo trabajo cada día para ser el relevo de Iván Cervantes, mi gran referencia junto a Cristóbal Guerrero". Ambición y humildad a partes iguales, junto a una disciplina espartana en un contexto como es Canyamars. La auténtica fórmula del éxito de Oriol Mena.

"Expongo mi cuerpo a un riesgo, pero es mi trabajo. Por eso me preparo física y mentalmente"



LA GRAN FIESTA DEL OFF-ROAD

Campeonato SPEA FIM de Trial Indoor
Copa del Mundo FIM de Enduro Indoor
31 de enero de 2010
Apertura de puertas: 15.30 h
Hora de inicio: 17.30 h

LAS ENTRADAS:
Adulto numerada 29 €
Infantil numerada 24 €
Adulto general 23 €
Infantil general 18 €
Gold pass (zona privilegiada) 85 €

(*) Infantil de 4 a 12 años

VENTA DE ENTRADAS
ServiCaixa
servicaixa.com

VENTA DE ENTRADAS
ATRAPALO.COM
Ocio al mejor precio